

EDITORIAL

SOBRE LA TRANSFERENCIA EN LA TERAPIA CON NIÑOS

Sigmund Freud, en la época que realiza el análisis del pequeño Hans pone el énfasis de la transferencia como resistencia y repetición. La transferencia del lugar que ocupa el analista cuestionándose a sí mismo.

Anna Freud consideraba que el niño no hace neurosis de transferencia, con lo que Melanie Klein no estaba de acuerdo. Esto formó parte de una polémica entre ambas. En Klein se encuentra, por ejemplo, en la “personificación” (donde el niño durante el juego asigna papeles al terapeuta), el despliegue de la neurosis de transferencia. Mientras que Erikson aborda el problema de la neurosis de transferencia —en el caso de Sam de tres años de edad— en función de lo reprimido en la madre.

Si la transferencia se interpretaba en referencia al analista, con Melanie Klein se observa la transferencia en la totalidad del material presentado; así el consultorio viene a representar el interior del cuerpo, en el caso del análisis de Rita de dos años de edad. No busca sólo el simbolismo del juego, sino el análisis como la interpretación de los sueños.

La neurosis de transferencia es diferente a la transferencia que encuentran en la clínica, D.W. Winnicott, Françoise Dolto, Francia Tustin. En términos generales se puede proponer que trabajan la transferencia narcisista. Winnicott habla de una transferencia primaria, Dolto de transferencia narcisista, y Tustin la transferencia infantil.

Winnicott ya había trabajado la diferencia entre la neurosis de transferencia y la transferencia primaria o identificación primaria. Explica cómo la neurosis de transferencia requiere la presencia de un yo, “un yo intacto”, “un yo capaz de mantener defensas contra la angustia que proviene del impulso”. Se basa en la clínica y en la observación para ampliar el concepto de los fenómenos transferenciales. Un análisis no impide la otra forma de transferencia; la pregunta es saber “¿cómo trabajar el cambio de énfasis?”. Cuándo es conflicto, cuándo privación (psicosis), cuándo deprivación de los

controles, en el miedo al derrumbe (trastorno de personalidad) y en qué casos deprivación del objeto (trastorno de carácter o conducta antisocial); cuándo uso de encuadre o cuándo uso de marco. Cuándo se trata de interpretar, cuándo de sostener los controles, en la sobrevivencia del objeto (analista) a la destrucción (del paciente en la fantasía). El marco terapéutico que no depende del trabajo interpretativo sino de la sobrevivencia del analista; del sostén. Llama transferencia delusional a la capacidad del paciente para colocar al analista fuera de la zona de los fenómenos subjetivos.

Lacan en la época que estudia el análisis del caso de Hans señala que en todo análisis de un niño hay transferencia. Localiza la transferencia en lo simbólico y no en lo imaginario, aunque tiene efectos imaginarios. La transferencia es el acto del habla. La naturaleza simbólica, en la compulsión a repetir, contribuye al progreso de la cura al revelar significantes de la historia del sujeto; mientras que la transferencia en su aspecto imaginario, de amor odio, actúa como resistencia.

La transferencia, sustento del narcisismo herido, pone en circulación el juego del deseo para Françoise Dolto.

Françoise Dolto, siendo que estuvo cerca en los movimientos políticos del psicoanálisis con Lacan, ella marca sus diferencias. Dolto no sólo se basa en el discurso, para ella los padres sirven de sustento al yo ideal del niño. Los referentes sensoriales, como lo fuera para Sigmund Freud el apuntalamiento, por ejemplo en el juego del niño, cobran importancia y le da seguimiento a las representaciones por diversos medios. Para ella es central no alejar a un niño de sus padres; remite a los padres con sus propios padres, abuelos del niño, ahí donde el síntoma atraviesa el juego del deseo.

Maud Mannoni siempre activista en la antipsiquiatría con las propuestas de Lacan, ella da seguimiento al fantasma de los padres desde el discurso colectivo que circula entre lo familiar y lo social.

Francis Tustin con el trabajo de niños autistas habla de “transferencia infantil”, transferencia fetal, el cuerpo como soporte de la transferencia, la transferencia negativa, la transferencia del objeto muerto.

Estas reflexiones se recuperan del libro: Rabadán F. C. y Ayala, V, J. (2009). Más allá de la terapia de juego. Los fundadores. Ediciones D'Jimena, Colegio Internacional de Educación Superior.

Concepción Rabadán Fernández
Comité editorial PsiME.

Jaime Fausto Ayala Villarreal
Director-editor PsiME